

entrevista

Personal educativo y docente imaginando el futuro

La escuela que soñamos

INVITAMOS A DISTINTOS PERFILES EDUCATIVOS A PARTICIPAR EN ESTA ENTREVISTA PARA CONOCER SU VISIÓN sobre las medidas tomadas desde la Administración y los propios centros para reducir el impacto de los efectos de la pandemia de la Covid-19, y les invitamos a soñar con la escuela de las próximas décadas y a señalar los principales desafíos que les tocará enfrentar.

Tomás Loyola Barberis

Periodista

✉ tloyola@fe.ccoo.es

“El cambio a la pedagogía de la incertidumbre”

Carlos Utrera Infantes

Inspector de Educación y presidente de la Asociación de Inspectores de Educación (ADIDE) Madrid

¿Cómo ha afectado la pandemia al día a día de las aulas y de los centros?

Ha sido un desafío. El establecimiento de los protocolos Covid y la desinformación de cómo podía evolucionar la pandemia al abrir los centros provocó mucha incertidumbre; sin embargo, la buena actuación y el compromiso docente ha facilitado esa transición.

¿Cómo es la escuela con la que sueñas para el futuro?

Sueño con el principio que ya expresó Plutarco, hace más de 2.000 años, al decir que la inteligencia, más que un vaso por llenar, era una lámpara por encender. Una escuela abierta, comprometida, emocionante, donde la instrucción solo sea un apoyo para la educación.

¿Qué tiene necesariamente que cambiar para formar a las futuras generaciones?

Es evidente que se están dando pasos importantes en innovación, pero si preguntásemos a las tres últimas generaciones veríamos que el concepto de escuela no ha cambiado tanto como la sociedad.

¿Cuáles crees que serán las problemáticas y desafíos más importantes en las próximas décadas?

En mi opinión, el cambio de la pedagogía de la certidumbre a la pedagogía de la incertidumbre. Acostumbramos a nuestro alumnado al conocimiento por certidumbre: ¿qué río pasa por Sevilla?, ¿cuál es la capital de Francia? Pero en su vida se van a encontrar con problemas que no vienen en los libros. Si al explicar la Física les hablo de la fuerza de la gravedad y la de atracción de los imanes, y después les pregunto ¿qué dos fuerzas conoces?, pues es evidente: copio y pego. Pero si pregunto: hemos visto la fuerza de gravedad y la de atracción de los imanes y cómo se manifiestan... ¿Me podéis describir alguna situación donde se dé ese fenómeno y no sea ni la gravedad ni los imanes? Entonces les provocho esa incertidumbre y les hago poner en funcionamiento su conocimiento (formal e informal) para resolver esa cuestión. El verdadero aprendizaje, la conversión de la información en conocimiento, solo se produce a través de la competencia: usar todo lo que se sabe, independientemente de la asignatura, para resolver un problema que no viene en el libro.

¿Cuáles son los conocimientos y habilidades que crees harán falta para la formación integral de las nuevas generaciones?

Mi frase preferida es que “Sin emoción no hay educación”, y para la docencia es imprescindible el compromiso. Parafraseando a Celaya, la educación es un arma cargada de futuro. En segundo lugar, es necesario el cambio metodológico, salir del encorsetamiento de las asignaturas y trabajar más por ámbitos. Tercero, propiciar el intercambio de buenas prácticas e invertir en formación del profesorado. Por último, y de acuerdo con el proyecto de Ramón Flecha, el desarrollo de comunidades de aprendizaje.